



RELACION: LAS GLORIAS

DEL MEJOR SIGLO,

en que se ciñe por siglos la sucesion de la Iglesia,
desde la muerte de Christo hasta San Ignacio.

Corri veloz, juzgasteme saeta,
 rayo, hypogrifo, exalacion cometa;
 penetre el bosque, discurri los valles,
 las incultas selvas hize calles,
 en la falda, y vi la cumbre al monte,
 alaya de todo el Horizonte:
 no en seguirme tu aliento,
 partando lo veloz al pensamiento;
 camino lo ardiente de tu llama
 or à flor, tronco à tronco, rama, à rama;
 porque oculta violencia
 a presencia conduce à mi presencia;
 viendo que mi planta
 sempre à tu movimiento se adelanta,
 or eficaces mas, ò mas velozes,
 emitille los passos à las voces:
 llamaste, al fin, logrósete el intento,
 è remora tu acento
 aré à tus ruegos, apliqué el oïdo,
 escuchè lo amoroso, y lo sentido;
 pues yà sabes estas cosas juntas,
 passo à satisfacer à tus preguntas.
 La Gloria soy de Dios, no te me alteres,

que yà en esto te he dicho quanto quieres:
 no te espante, que viva
 por selvas, y por montes fugitiva,
 que mis luces triunfantes
 tambien supieron padecer menguantes,
 sintiendo intercadenias
 entre obscuras tinieblas de insolencias,
 que si en mi misma sombra no introducen,
 por el mundo à lo menos me deslucen.

Siglo 1. Año 1.

Despues, al fin, que con su brazo fuerte
 el triunfador glorioso de la muerte
 me dexò entronizada
 à costa de su sangre derramada,
 reliquia de rebeldes Fariseos,
 y tercios Saduceos,
 con profanos errores
 intentaron cegar mis resplandores.
 Simon Mago insolente,
 Querinto presumido de eloquente,
 Ebion, y Menandro, acompañados
 de los Nicolaytas obstinados,
 ofuscarme procuran;



pero son nieblas, que à mi Sol no duran.
 Dividiò mi cuydado
 al Colegio Apostolico Sagrado,
 para que en todo el Orbe
 la luz derrame, y la piedad estorve.
 Quedase Pedro en Roma,
 Juan passa al Asia, cuyos monstruos doma,
 la gran Jerusalèn Jacobo emprende;
 Filipo à Frigia afciende,
 Diego penetra España,
 Simon Egypto, à quien el Nilo baña,
 la Etiopia es el blanco de Matheo,
 la Persia de Thadeo,
 de Andrès la Scitia elada,
 de Thomàs essa India dilatada,
 Bartholomè à la Armenia se encamina,
 à Judèa Mathias se destina;
 los Gentiles por Pablo à Dios configuen,
 Lucas, y Bernabè sus passos figuen,
 y Marcos los de Pedro;
 Siglo, donde triunfante en luces medro.

Siglo 2. Año 100.

Embidiosas, al fin, de Glorias tales,
 las pestes infernales,
 inficionando mundos
 bolvieron à salir de sus profundos
 por Marcion, y Montano,
 Apeles, Saturnino, y Severiano.
 Alli Clemente, Ignacio, Geroteo,
 con Dionysio, Justino, è Irineo,
 mi verdad defendieron,
 conque mi luz à descubrir bolvieron.

Siglo 3. Año 200.

Luego los Novacianos
 Manicheos, Valesios, Sabelianos,
 que à Pablo Samosata se juntaron,
 segunda vez mis rayos ofuscaron:
 contra niebla tan densa
 escogieron su luz en mi defensa,
 Cornelio, Cypriano,
 Hipolyto, Lactancio Firmiano,
 Clemente Alexandrino,
 Gregorio el milagroso, y Victorino.

Siglo 4. Año 300.

El año de trecentos
 levantò torvellinos mas violentos
 el infernal abyssmo,
 pretendiendo anegar el Christianismo,
 con el rigor tyrano
 de Decio, Diocleciano, y Maximiano,

y el acero inclemente
 de Constancio, Juliano, y de Vale
 alli mis resplandores
 padecieron Eclypse en los errores
 de Arrio, de Donato, y Macedo
 con Prisciliano, alientos del Dem
 que aprestaron los Cetros, y Coron
 desiguando en Dios las tres Per
 Ocurriò à daño tanto
 el Concilio Niceno Sacrosanto,
 y aqueste fue mi Siglo mas dicho
 por el valor famoso
 de Atanasio valiente,
 del gallardo Chrysofomo eloquent
 del grande Nacianceno,
 de Basilio, y Niseno,
 de Geronimo siempre venerable
 y de Ambrosio admirable,
 prenuncio milagroso, del divino,
 pasmo de los mortales AUGUSTINO

Siglo 5. Año 400.

Este arrojando de su pluma fuegos
 abraza al insolente Herege ciego
 con prissa tan violenta,
 que mas victorias, que batallas
 Viste algun dia atento,
 en la Region diafana del viento
 hacer vistoso alarde
 à un esquadron de paxaros cobard
 cuyo valor, en suma,
 no fue mas que colores, pico, y plum
 Viste al Nebli gallardo
 con su capote de campana pardo,
 mosqueado de plata,
 quando el buelo desara
 rayo con alma, exalacion ardientes
 que corre el campo transparente?
 Viste como al mover la pluma riza
 el exercito vil se atemoriza
 de las plebeyas aves,
 temiendo el golpe de sus iras graves?
 Qual paxaro del miedo posseido,
 antes de pelear se hallò vencido;
 qual, huyendo se encierra
 en el seno mas hondo de la tierras
 qual à un arbol acude en sus congoxa
 y de el aprenden à temblar las hojas;
 qual se mira despojo miserable
 del furor de su garra formidable;
 qual con la sangre, que à sus venas

Campeon valiente el pico esmalta;
el buelo repetido,
el misero gemido,
la sangrienta herida,
la pluma esparcida
en destrozos violentos,
en retrato el ayre de escarmientos:
el paxaro bizarro,
en ayroso desgarro,
fieto en el buelo, y hosco en el semblante
huelga en la campana triunfante?
¿si, pues de AUGUSTINO
valor peregrino,
en vergonzosa afrenta
vulgo de Hereges amedrenta,
que al primer amago de su pluma
orgullo es viento, y tu arrogancia espuma:
en su valor heroico, y brazo fuerte,
llan horror, azote, sangre, y muerte.
¿pues que destruyò con su eficacia
Pelagio, enemigo de la Gracia,
Fausto, y Fortunato,
en impio delacato
en su error notorio
rique, y Nestorio;
que reprimen su ciego de scamino
Concilio Efesino;
en el Calcedonense,
romano: Arauficano, Arelatense:
¿si me vi triunfante
en el valor constante
Hilario, de Fulgencio,
Prospero, Leon, y de Vincencio,
y otros innumerables,
que adquirieron victorias memorables.
¿as porque cada dia
vanta los impios Hereges la porfia
vanta pendones,
stituyò en la Iglesia Religiones
Dios la providencia,
ducidas al yugo de obediencia.
¿pronio fuè el primero;
quiò Basilio celestial Lucero
y Monges observantes,
que oy resplandecen Astros rutilantes.
Siglo 6. Año 500.
¿oreció el gran Benito
en numero de Heroes, infinito;
¿amilia generosa,
siempre admirable, siempre milagrosa,

que de la Iglesia (heroica maravilla)
trecentos años acupò la silla.

Siglo 7. Año 600. Siglo 8. Año 700.

Diò al gran Gregorio, que siguiò el camino
de Gregorio, Ambrosio, y AUGUSTINO,
à Ildefonso, Anastasio, Beda, Ausberto,
Pascasio, Anselmo, à Eugenio, y à Ruperto,
excelentes Doctores,
Martyres, Patriarcas, Confessores,
Principes, Reyes, cuyas glorias bellas
solo el numero falta para ellas.
De aqui saliò la luz del gran Bernardo,
cuyo aliento gallardo,
por timbre heroico de sus glorias, quiso
convertir el Cister en Paraiso:

Siglo 9. Año 800.

Romualdo la Camaldula instituye,
Bruno del mundo à su Cartuja huye,

Siglo 10. Año 900.

Gualberto à Valdeumbrosa,
Norberto à su familia numerosa
da principios gloriosos
en los blancos Canonigos dichosos.

Siglo 11. Año 1000. Siglo 12. Año 1100.

Aqui yà los insultos, y heregias
bolvieron à ofuscar las luces mias,
y viendome acosada,
me vali de la pluma, y de la espada,
invoquè los aceros auxiliares
de las Ordenes Nobles Militares,
la blanca de San Juan, del Moro estrago,
la roja Espada del Patron Santiago,
de Alcantara las siempre verdes glorias,
de Calatrava ilustre las victorias;
que en todas la piedad, y los aceros
califican Christianos Cavalleros,

Siglo 13. Año 1200.

Son hydras los errores,
que perseguidas mas nacen mayores,
y aqui del Albigense malicioso
sintió el eclipse mi esplendor hermoso;
mas el Guzman valiente
el Domingo Divino, rayo ardiente,
con su persona, y Religion sagrada,
siempre de heroicas glorias coronada,
acude al daño luego,
y à la hydra infernal aplica fuego:
Herecles fuè de España,
que al brotar las cabezas, las estraña:
un siglo no bastara,

si glorias de sus hijos te contàra,
 de Pedro, de Jacinto, de Raymundo,
 de Antonino, y Vicente luz del mundo,
 pero por todos baste aquel divino
 Thomàs, honor de Aquino,
 Angel en Celestial sabiduria,
 que ha de ser siempre de la Iglesia el dia:
 Este es la Torre Fuerte,
 que quando el enemigo furias vierte
 halla en ella la Iglesia copia inmensa
 de armas en su defensa
 la pica, el coquete,
 el pavès acerado, y el mosquete,
 la lanza, y el arnès tranzado,
 con que Thomàs la alienta en su cuydado;
 que su pluma excelente
 no por lo sabio olvida lo valiente.
 Al gran Guzman de España
 el Serafin Francisco le acompaña,
 que al mundo en luz inunda
 con su prole fecunda,
 que en su misma pobreza
 ha vinculado la mayor riqueza:
 aqui el de Padua, aqui Buenaventura
 destierran la prolixa sombra obscura
 del Herege insolente;
 y el Escoto sutil, siempre valiente,
 con su ingenio profundo
 dà gloria al Cielo, admiracion al mundo.
 Luego en Conventos, con fervor divino,
 se juntaron los hijos de AUGUSTINO,
 y à su Padre imitando
 fueron siempre mis glorias aumentando
 Thomàs, Guillermo, y el Sahagun divino
 con la admirable luz de Tolentino
 aqui de Europa al suelo
 se mostraron las lumbres del Carmelo,
 antes de los Cyrilos ilustradas,
 y oy tanto en su observancia acrisoladas,
 como lo han descubierto
 un Angelo, un Corsino, y un Alberto.

Siglo 14. Año 1300.

Las glorias peregrinas
 de la Merced, y Trinidad Divinas,
 mostraron sus ardientes resplandores
 con titulo comun de Redentores,
 siguiendo los exemplos mas que humanos

F

de Felix, y Nolasco soberanos.

Siglo 15. Año 1400.

Los hijos de Geronymo en su Coro
 resucitan la luz del Siglo de oro;
 y Francisco de Paula, cuya gloria
 siempre en sus hijos cantará victorias;
 Con tales Protectores
 triunfaba yo entre luces superiores,
 en el mundo lucia
 el resplandor triunfante, que esparcìa
 y despreciando toda competencia
 hollaba la perfidia, y la insolencia,
 y abrasè en el Concilio de Constancia,
 de Juan Hus, y de Praga la arrogancia.

Siglo 16. Año 1500.

Hasta que en este siglo desdichado
 miro al Septentrion inficionado,
 por un Lutero, peste de Saxonia,
 que ha trocado à Alemania en Babilonia
 è intenta su porfia
 anegar à la Iglesia en su Heregia.
 Adelanta su torpe desatino
 el nefando Calvino,
 negando la verdad del Sacramento;
 que es del alma sustento,
 introduciendo errores tan profanos,
 que ofuscaron mis rayos soberanos.
 Esta guerra sangrienta,
 esta peste violenta,
 esta malicia abunda,
 con que el mundo se inunda.
 Este infierno de olas encrespadas,
 este mar de centellas abrasadas
 en los bosques me encierra,
 y de entre los mortales me destierra.
 Esto me determina
 a cruzar por las selvas peregrina:
 la maldad se entroniza,
 el vicio à la virtud escandaliza,
 blasona la ofadia,
 vive el error, triunfa la Heregia:
 y yo triste, llorosa,
 lastimada, affigida, dolorosa,
 camino montes, selvas sollicito,
 campos discurro, páramos habito.
 Esta soy, esta he sido, con que creco,
 que dexo satisfecho tu deseo.

I

N.